

Vitoria-Gasteiz, 13 de diciembre de 2005.-

Una operación salva el pie de un trabajador sobre el que cayó un aparato de 1.000 kilos

EL EQUIPO DE LA POLICLÍNICA SAN JOSÉ REALIZÓ UNA INTERVENCIÓN QUIRÚRGICA DE DIEZ HORAS

Un cirujano plástico evitó la amputación al trasplantar tejidos del músculo dorsal del paciente a la extremidad



Los doctores Jesús Gaisán, Manuel Sancho y Miguel Ulibarrena, ayer en La Previsora.

FOTO: DAVID MORENO

GARIKOITZ MONTAÑÉS 

VITORIA. "Los médicos no deben pensar siempre en la amputación ante una situación grave", apuntó ayer el cirujano plástico Manuel Sancho. Esta opción, que aboga por "no tirar la toalla", no resulta tan sencilla cuando se afronta la operación de un pie sepultado por 1.000 kilos. El pasado 27 de octubre, un molde de acero cayó sobre el pie derecho de un operario de la construcción de 28 años. Según lo calificó el jefe de Traumatología de la Policlínica San José, Jesús Gaisán, se trataba de una extremidad "estallada", con fracturas múltiples en los cinco dedos. Sin embargo, la próxima semana ese paciente abandonará este hospital privado de Vitoria, nunca mejor dicho, por su propio pie.

Una intervención de microcirugía de 10 horas evitó la amputación, que hubiera resultado "lógica" tras el aplastamiento, según reconoció Gaisán. Pero desde La Previsora abogan por una alternativa: el trasplante de tejidos. Según valoró el responsable del centro sanitario, Miguel Ulibarrena, este procedimiento "no hubiera sido posible en ningún otro centro privado de Gasteiz, no sólo por la dificultad de la operación, sino porque implica una minuciosa colaboración multidisciplinar".

Este logro médico exigió la estrecha colaboración entre los equipos de Urgencias, Radiodiagnóstico, Traumatología, Cirugía Plástica, Anestesia y UCI. La operación, de hecho, comenzó desde la decisión de Gaisán de que se podía estabilizar las fracturas y salvar varios de los dedos del paciente: los dos primeros estaban condenados a la amputación. No obstante, los médicos consiguieron mantener la estructura ósea, aunque el pie padecía un defecto cutáneo de 18 x 12 centímetros.

CONSERVAR EL APOYO Para salvar este obstáculo y conservar el antepié, el cirujano Manuel Sancho optó por trasplantar parte del músculo dorsal izquierdo del accidentado hasta la zona afectada. Esta técnica de microcirugía, denominada *colgajos libres*, requirió una intervención de 10 horas -el 18 de noviembre- con el uso de lupas y microscopios, ya que el tamaño de los vasos sanguíneos y nervios que había que suturar oscila entre 1 y 3 milímetros.

El paciente deberá ahora realizar una dura rehabilitación del tobillo para adaptarse a la nueva musculatura y así evitar la cojera. "Pero podrá hacer una vida normal", explicó Gaisán, que comparó el caso al del montañero Juanito Iarzal: "El pie ha perdido sus cualidades estéticas, pero no las funcionales".

- [OPINIÓN](#)
- [SOCIEDAD](#)
- [POLÍTICA](#)
- [VECINOS](#)
- [ECONOMÍA](#)
- [DEPORTES](#)
- [MIRARTE](#)

- [Álava](#)
- [Euskadi](#)
- [España/Mundo](#)